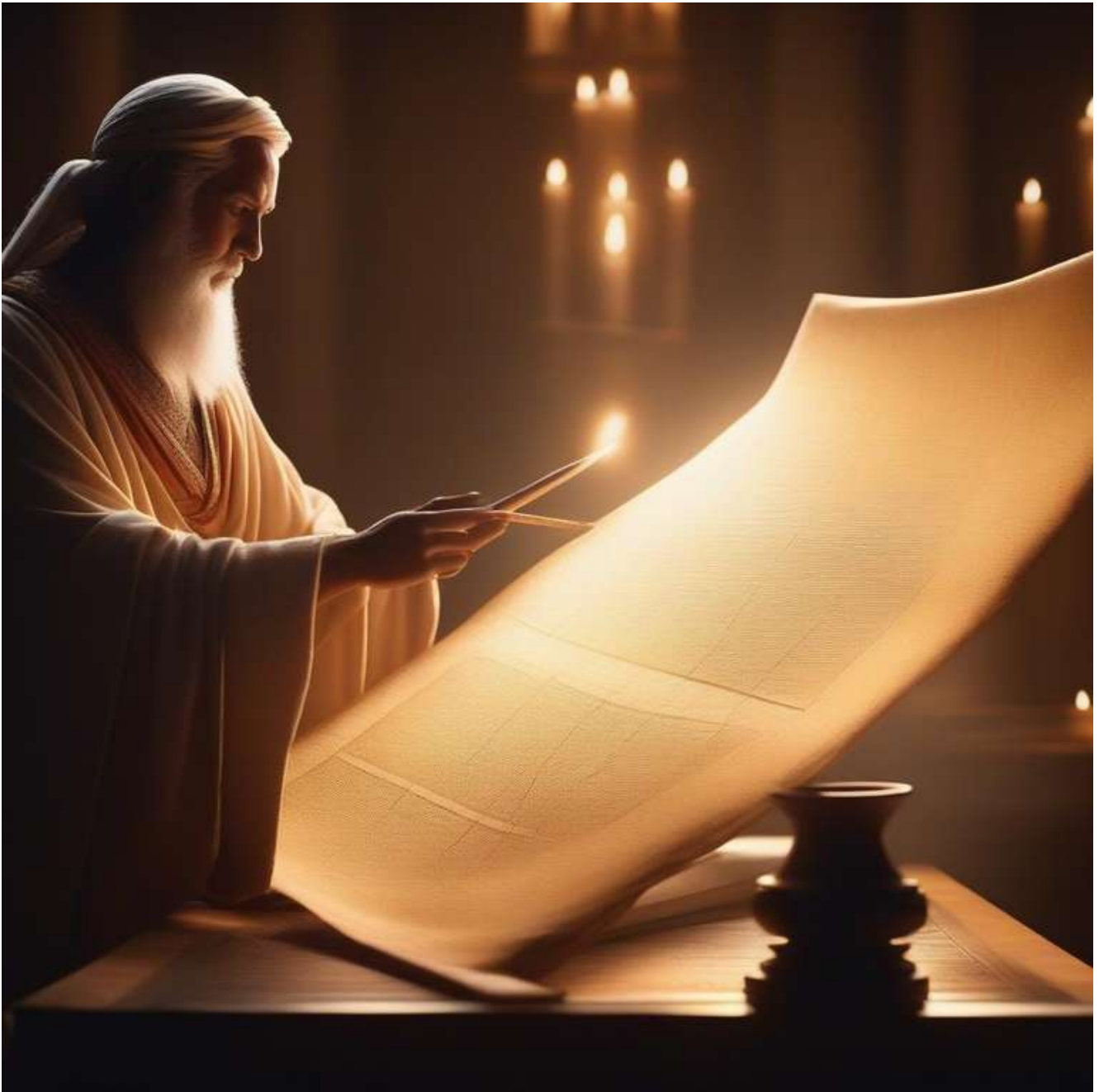


# ¿Por qué se ofendieron los escribas?



En los tiempos antiguos, donde la tinta era testigo de leyes y relatos, los escribas desempeñaban un papel más que esencial en la sociedad judía. Eran custodios de la palabra escrita, interpretes de la ley y eruditos venerados. Pero, cuando se presentó ante ellos un carpintero de Nazaret, algo en su ámbito de influencia y reconocimiento comenzó a tambalearse.

# Los escribas en el contexto bíblico

Entender la reacción de los escribas ante Jesús de Nazaret requiere primero sumergirse en su **contexto histórico y religioso**. Los escribas, conocidos también como letrados, eran versados en la Torah y en la diversidad de leyes y tradiciones de Israel. Su rol no era meramente transcribir textos, sino explicar y aplicar la ley mosaica. En sus manos reposaba la interpretación de lo que estaba permitido o prohibido, lo limpio y lo impuro, y, por ende, influían decisivamente en la vida espiritual y social del pueblo judío.

## El mensaje disruptivo de Jesús

Cuando Jesús comenzó su ministerio público, trajo consigo enseñanzas que, aunque basadas en las Escrituras Hebreas, rompían con la interpretación tradicional que los escribas enseñaban. Su mensaje de **amor, misericordia y perdón**, a menudo, ponía en tela de juicio la rigidez con la que los escribas aplicaban la ley. Jesús cuestionaba la autenticidad de su devoción, resaltando la importancia del corazón sobre el cumplimiento exterior de los rituales y normas.

## La autoridad en juego

Los milagros y parábolas de Jesús atraían multitudes, otorgándole una autoridad popular que superaba la de los eruditos religiosos de la época. Los escribas, que gozaban de estatus y poder, vieron en Jesús una amenaza a su posición social y **autoridad religiosa**. Jesús, sin estar formalmente educado bajo su tutela, interpretaba las Escrituras con una autoridad que solo podía provenir de su relación directa con Dios. Esto era visto por los escribas no solo como un desafío a su conocimiento y enseñanzas sino también como una subversión del orden establecido.

# Ofensa y confrontación

La gota que derramó el vaso fue la capacidad de Jesús de perdonar pecados, algo que, según la tradición judía, solo correspondía a Dios. Cuando Jesús dijo “Tus pecados te son perdonados” o comía con pecadores y marginados, los escribas se **ofendieron profundamente**. Veían estas acciones como blasfemias y un menosprecio hacia la santidad de la ley que ellos administraban. Las enseñanzas y acciones de Jesús confrontaban directamente su entendimiento de la pureza, la piedad y el papel intermediario que ellos jugaban entre Dios y el pueblo.

Al final de este recorrido por las páginas del tiempo, es evidente que los escribas se sintieron ofendidos por una mezcla compleja de cuestiones teológicas y amenazas sociales. Y mientras el sol se pone en esta historia antigua, recordamos que aún hoy, las enseñanzas de aquel carpintero de Nazaret continúan desafiando y transformando corazones y estructuras, demostrando que la palabra de Dios es viva, efectiva, y capaz de penetrar más allá de lo que la tinta puede plasmar.